

Entre montañas y manuscritos: la travesía de una escritora bilingüe

Pamela Olmos López

RESUMEN

Mi trabajo es un estudio autoetnográfico donde comparto mi experiencia como investigadora y el desarrollo de mi identidad académica en dos contextos: el de mi país natal, México, y el de mi país adoptivo, Reino Unido. Incluyo narrativas de mi vida académica en ambos contextos y hago énfasis en el proceso a través del cual el senderismo ha influido en mi escritura y, en especial, en mi tesis doctoral. Cuando me mudé a Reino Unido a estudiar mi doctorado, descubrí a la senderista que llevo dentro, y este fue un descubrimiento personal que complementó mi pasión por la escritura. Compartí esto también con mis supervisores de tesis, quienes fueron quienes me introdujeron al senderismo. Ese fue el comienzo de la odisea de escribir mi tesis. Mi reflexión profundiza en la autopercepción de mi identidad como escritora bilingüe, para ello sigo el marco de Ivanič (1998) sobre la construcción discursiva de la identidad en la escritura académica. Todo lo anterior está incrustado en el contexto del senderismo como inspiración y desarrollo de mi pasión por la escritura. Invito a la audiencia a una reflexión sobre los beneficios de realizar estudios en el extranjero, principalmente desde la perspectiva de ser una mujer, a los académicos en general para que seamos inspiración para nuestros alumnos y a descubrir su pasión por lo que les gusta e integrarlo, si es posible, en sus quehaceres académicos.

Palabras clave: autoetnografía, identidad, bilingüismo, senderismo.

Cómo citar: Olmos, P. (2025). Entre montañas y manuscritos: la travesía de una escritora bilingüe. En De los Reyes Villarreal, E. R., Del Ángel Cortés L., Hernández Rejon E. M. (Coord). (2025). *Geografías del conocimiento: Perspectivas de mujeres científicas en la construcción de una Iberoamérica sostenible*. High Rate Consulting. <https://doi.org/10.38202/geografias-02>

On mountains and manuscripts: the journey of a bilingual writer

ABSTRACT

This work is an autoethnographic study in which I share my experience as a researcher and the development of my academic identity in two contexts: my home country, Mexico, and my adoptive country, the United Kingdom. I include narratives from my academic life in both contexts and place particular emphasis on the process through which hiking has influenced my writing, especially my doctoral thesis. When I moved to the United Kingdom to pursue my doctorate, I discovered the hiker within me; this was a personal discovery that complemented my passion for writing. I shared the joy of hiking with my thesis supervisors. This marked the beginning of the odyssey of writing my thesis. My reflection delves into the self-perception of my identity as a bilingual writer, following Ivanič's (1998) framework on the discursive construction of identity in academic writing. All of this is embedded in the context of hiking as a source of inspiration and as a catalyst for the development of my passion for writing. I invite the audience to reflect on the benefits of studying abroad, particularly from the perspective of being a woman, and I call on academics in general to become sources of inspiration for our students, encouraging them to discover their passions and, when possible, integrate them into their academic work.

Keywords: autoethnography, identity, bilingualism, hiking.

INTRODUCCIÓN

*"Walking is not the action by which one arrives at knowledge;
it is itself the means of knowing"*
Macfarlane (2012, p. 27).

Esta cita del escritor británico cerró mi tesis doctoral para marcar el final de un ciclo y el comienzo de un nuevo camino por recorrer, y reconocer lo que el senderismo había significado para mí durante mis estudios doctorales. Y ahora, diez años después, la utilizo para seguir reconociendo esta práctica que se convirtió en mi pasión y motor para mi desarrollo como escritora. Los estudios en autoetnografía han demostrado ser útiles en las ciencias sociales, e incluso los estudios que también han incluido la práctica del senderismo y la redacción a lo largo de un posgrado (Stanley, 2014; Nicholson-Goodman, 2012).

En este capítulo, mi intención es hacer referencia a cómo este deporte me ha acompañado en mi camino como escritora bilingüe. Mi trabajo es un estudio autoetnográfico donde comparto mi experiencia como investigadora y el desarrollo de mi identidad académica en dos contextos: el de mi país natal, México, y el de mi país adoptivo, Reino Unido. Incluyo narrativas de mi vida académica en ambos contextos y hago énfasis en el proceso a través del cual el senderismo ha influido en mi escritura.

Como este es un estudio autoetnográfico, primero quiero presentarme y explicar quién soy al escribir este capítulo. Soy una académica que actualmente reside en México, más precisamente en el estado de Puebla, en el centro del

país. Mi formación académica comenzó con mis estudios de Licenciatura en Lenguas Modernas en la institución donde trabajo actualmente (generación 2003). Posteriormente, cursé una Maestría en Lingüística Aplicada (LA) en la Universidad de las Américas (generación 2008), siendo este el único programa de maestría disponible en LA en aquel entonces. Como ya me fascinaba la LA, en concreto la identidad de escritor, siguiendo el trabajo de Roz Ivanič (1998), decidí cursar mis estudios de doctorado en el Reino Unido, particularmente en la Universidad de Lancaster, porque es donde ella trabajaba. Actualmente tengo una maestría en investigación (MRes) y un doctorado en LA por la Universidad de Lancaster (LU). Me gradué en 2016 y, en ese mismo año, me reincorporé a trabajar en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Todo esto implicó cambios tanto al irme a estudiar al Reino Unido como al regresar a México al término del doctorado.

Por lo tanto, cambiar de institución académica de México al Reino Unido requirió adaptación a nuevas prácticas académicas y, en el caso del doctorado, la aculturación a un nuevo país, así como a una nueva comunidad académica; por ejemplo, la forma en que los estudiantes de doctorado se relacionan con el personal, la diversidad en los grupos de investigación dentro del mismo departamento y la inte-

racción con otros doctorantes. Mi proceso de asimilación al noroeste de Inglaterra fue rápido, y me pareció fascinante ver cómo se desarrollaban otras identidades no académicas, que atesoro y siguen siendo parte de mi vida. Me refiero en especial a la dicha del senderismo. Este se convirtió en parte de mi estilo de vida, lo que me impulsó a escribir durante mi doctorado y aún hoy día para mis artículos. En Olmos-López (2019), describo cómo mi primera autorreclusión para escribir mi tesis en las islas escocesas impactó mi identidad como escritora; es decir, a través del aislamiento en un lugar remoto, encontré mi espacio, una habitación propia, y me encontré a mí misma. No había reflexionado en la importancia del lugar donde uno escribe, un espacio donde te sientas inspirado y la escritura fluya, hasta que sufrí un bloqueo de escritor que fue lo que me llevó a esta experiencia. Mi escritura y mi propio ser comenzaron a fluir. Estaba en perfecta armonía conmigo misma, con mi escritura y con el mundo. Me sentí en casa con mi cultura adoptiva.

Sin embargo, al finalizar el doctorado y regresar a México, comenzó la odisea: como escritora que se sentía lejos de casa, pero en mi país natal, una persona bilingüe que ahora necesita escribir tanto en español como en inglés. Los sentimientos y reflexiones sobre las dificultades de tener que escribir y hablar en dos idiomas, participar en dos comunidades académicas diferentes, el “choque cultural inverso” (no experimenté un choque cultural al mudarme al Reino Unido, sino todo lo contrario al regresar a México) y el impacto del “lugar para escribir” se exploran en mi primera autoetnografía (Olmos-López, 2019).

Al titularse de un doctorado, inocentemente creemos que podremos escribir lo que queramos y como queramos. Sin embargo, en mi cultura adoptiva, esta visión está permeada por el periodo de ser un *early career researcher* (ECR), o doctor novicio. En mi caso, no me sentía como alguien sin experiencia, pues ya había publicado y tenía experiencia como docente; sin embargo, esto sí aplicaba para mí también. Esta reflexión también fue documentada en Olmos-López (2021), la cual se centró en mi identidad como escritora, donde integro el marco de Ivanič (1998) para la construcción discursiva de la identidad en la escritura académica.

Mi perspectiva teórica

Desde que comencé mi doctorado, comencé a reflexionar más profundamente sobre la postura de Ivanič (1998) de que toda escritura está influenciada por nuestras historias personales. Como ella lo expresa: “Cada palabra que escribimos representa un encuentro, posiblemente una lucha, entre nuestras múltiples experiencias pasadas y las exigencias de un nuevo contexto” (p. 181). Esto aplica para mí como escritora, pero en particular para mis identidades como escritora. Uso el plural intencionalmente, pues un escritor se basa en múltiples identidades en una obra. Ivanič (1998) considera que el individuo aporta múltiples roles que influyen en la identidad que encarna en su escritura. Quienes escriben inglés (u otra lengua) como lengua adicional (EAL, por sus

siglas en inglés) pueden desarrollar diferentes identidades intelectuales al producir textos con éxito en ambos idiomas, al haberse formado en más de una cultura o institución. Por mi parte, he tenido que negociar mi identidad académica en ambos contextos académicos y en distintos momentos de mi vida profesional.

Para Ivanič se distinguen cuatro dimensiones en el estudio de la identidad del escritor en términos de “autorrepresentación”: el yo autobiográfico, es decir, la percepción que el escritor tiene de sus raíces; el yo discursivo, la impresión que transmite del autor en un texto concreto; el yo como autor, la voz del escritor en el sentido de autoridad; y las (posibilidades de) identidad, las posibilidades prototípicas de identidad que dependen de cualquier contexto institucional. Ivanič (1998, p. 182) lo expresa así: “El yo autobiográfico de un escritor, en cualquier momento, es producto de sus experiencias y encuentros pasados en toda su riqueza y complejidad, moldeados por sus oportunidades y limitaciones sociales”. Creo que, hasta ahora en este capítulo, he demostrado cómo mi yo autobiográfico como escritora bilingüe y mi experiencia como investigadora en el área están presentes. Abordo mi yo discursivo reflexionando sobre mi autoimagen académica y la manera en que me relaciono y me posiciono en mis comunidades académicas.

Mi “yo como autora” se refiere a la expresión de mi “voz”; es decir, la expresión escrita, las decisiones lingüísticas que tomo (conscientemente o no) para expresar mi yo académico en el contexto en que se publican mis tesis, mis artículos y mis capítulos. En este capítulo, analizo mis decisiones discursivas en un sentido más amplio; es decir, no desarrollaré un análisis lingüístico, sino exploraré cómo se configuran estos tres aspectos de mi identidad de escritor y cómo “mis posibilidades de identidad” evolucionan y se configuran, que dependen de los contextos socioculturales en los que me desarrollo (Ivanič, 1998).

En ambos contextos debo negociar mi identidad académica y profesional. Ivanič (1998) afirma que un escritor puede retratar múltiples identidades en un escrito. Es decir, el individuo incorpora diversos roles que influyen en su identidad, la cual se expone en su escritura. Una de estas facetas de la identidad es el componente autobiográfico. Hasta ahora, he dejado claro a mis lectores que soy académica, mujer, hablante de inglés como segunda lengua y mexicana. Mi área de investigación se centra en la escritura académica como segunda lengua y la identidad del escritor, y el hecho de ser escritora de inglés como segunda lengua, estudiando y experimentando mi propia evolución como escritora, hace que este proceso de investigación sea más interesante.

Objetivo

Mi reflexión profundiza en la autopercepción de mi identidad como escritora bilingüe, siguiendo el marco de Ivanič (1998) sobre la construcción discursiva de la identidad en la escritura académica. Todo lo anterior está incrustado en el contexto del senderismo como inspiración y desarrollar mi pasión por la escritura. Invito al lector a una reflexión sobre

los beneficios de realizar estudios o estancias en el extranjero, principalmente desde la perspectiva de ser mujer, y a descubrir la pasión por lo que les gusta e integrarlo en sus quehaceres académicos.

El orden de este capítulo es, primero, presentar la metodología de la autoetnografía y cómo la uno con la identidad autoral. Después, narrar mi experiencia como escritora bilingüe en dos momentos clave: estudiante de doctorado y joven investigadora (ECR, por sus siglas en inglés). Finalmente, cierro con la perspectiva como profesora-investigadora perteneciente al SNII, todo esto rescatando el rol de mi pasión por el senderismo, que me ha seguido motivando en mi quehacer profesional.

METODOLOGÍA

Dado que el proceso es una experiencia personal, donde la transición entre culturas ha tenido un efecto en mi producción literaria, considero que la autoetnografía es el método más adecuado para abordar mi estudio. A su vez, Ellis et al. (2011) definen la autoetnografía como un método que combina características de la autobiografía y la etnografía. Argumentan que las autoetnografías suelen tratar de epifanías, momentos de gran impacto en la vida, eventos transformadores o crisis existenciales vividas como parte de una cultura o una identidad cultural particular. En mi opinión, los bloqueos del escritor en momentos cruciales, como terminar la tesis doctoral, publicar y recibir rechazos en la fase de revisión de artículos académicos, escribir en una segunda lengua y, aún más retador en mi caso, escribir en mi lengua materna, son experiencias que, sin duda, tienen un impacto significativo en el desarrollo de la identidad académica, disciplinaria y personal.

La autoetnografía, según la definen Ellis et al. (2011), es “un enfoque de investigación y escritura que analiza sistemáticamente la experiencia personal (auto) para comprender la experiencia cultural. Este enfoque desafía las formas tradicionales de investigar y representar a otros, y trata a la investigación como un acto político, socialmente justo y socialmente consciente” (p. 273). En este capítulo, sigo el enfoque de Ellis et al. (2011) de escribir retrospectivamente y selectivamente sobre experiencias que ejemplifican ciertos aspectos de mi escritura en momentos cruciales en mi carrera como investigadora.

La autoetnografía posiciona a los escritores académicos como objetos de investigación y como sujetos que investigan sus contextos; en este capítulo, adopto ambas posturas para explorar mi experiencia en dos momentos clave de mi desarrollo académico profesional. Mi propósito es presentar estas experiencias mediante una retrospectiva del proceso de escritura que condujo a la producción del texto en sí, es decir, la tesis doctoral, artículos y capítulos. Estos se discuten a la luz de los sentimientos pasados y presentes de satisfacción y frustración, y de mi percepción actual. Además, reflexiono sobre cómo expreso mi voz al escribir en dos lenguas.

DISCUSIÓN

La travesía de la tesis doctoral entre montañas

Realizar un doctorado es un período clave en el desarrollo de la literacidad académica y las identidades, pues es el punto de transición entre la identidad de estudiante y la de investigador. Las autoetnografías de este proceso dan testimonio de la intensidad y de la naturaleza transformadora de la experiencia doctoral, y pueden ayudarnos a comprender la particular importancia de las vidas, historias y experiencias emocionales de los individuos en esta parte del proceso de la carrera académica, a medida que se adquieren y desarrollan las prácticas de literacidad académica. Stanley (2014) señala que se sabe poco sobre la diversidad de las emociones y experiencias personales, encarnadas y vividas, de los estudiantes de doctorado, e invita a desarrollar más investigación al respecto.

En la redacción de mi tesis doctoral, identifiqué dos aspectos cruciales donde se produjo una fusión de lo personal, lo académico y lo profesional que influyó en el desarrollo de mi tesis. El proceso de supervisión fue, sin duda, un aspecto muy importante en mi proceso doctoral. Tuve la oportunidad de trabajar con tres personas excepcionales: Jane Sunderland, Richard Xiao y Greg Myers. Todos ellos participaron en el proceso en diferentes momentos. Jane me presentó el programa y trabajamos extensamente en el aspecto de la teorización de la identidad. Su entusiasmo y enfoque de la investigación influyeron positivamente en mi forma de hacer, preguntar, indagar con diligencia y escribir con voz propia. Richard y yo trabajamos de forma más sistemática, pero a la vez intrigante, en el aspecto metodológico de mi investigación y realizamos algunos estudios piloto que me guiaron con éxito hasta mi panel de confirmación. Greg trabajó conmigo durante toda la tesis. Compartió un año de cosupervisión con Jane y otro con Richard.

Curiosamente, el proceso de cosupervisión con cada uno de ellos fue diferente, y nuestro tiempo de supervisión individual evolucionó poco a poco hasta que finalmente tuvimos fascinantes conversaciones sobre la vida. Su profundidad de pensamiento y experiencia me convirtieron en una persona más crítica. Mi supervisión de doctorado fue importante en mi investigación, ya que estaba experimentando el cambio de vivir en el extranjero y comenzando a investigar de forma más independiente. Sin embargo, sentí cierta vulnerabilidad con cada cambio: diferentes enfoques y formas de ver, hacer y llevar a cabo la investigación y, aun así, la sensación de actuar sola. Aprendí mucho trabajando con cada uno de mis supervisores y me siento honrada de haberlo hecho. Creo que el proceso de supervisión y cosupervisión me hizo crecer no solo profesional y académicamente, sino que también aprendí mucho personalmente. Fue un proceso de aprendizaje, de independencia y de hacer amigos.

Otro aspecto crucial en el doctorado es la soledad, reconocida desde hace mucho tiempo, que acompaña a la escritura de la tesis doctoral. A pesar de estar rodeada de amigos, colegas y personal, el proceso de escritura es en sí

mismo un momento de soledad, y no habría superado este proceso con éxito sin caminar. Empecé a hacer senderismo poco después de empezar mi doctorado, gracias a Jane y su compañero, Graham, que invitaron al grupo de estudiantes de doctorado de nuevo ingreso al Distrito de los Lagos. Bastó una primera vez para que se convirtiera en mi deporte favorito. No esperaba que una afición pudiera convertirse en mi inspiración, mi fiel compañera durante mis estudios de doctorado. Sin embargo, fue una fuente de energía y me ayudó a concentrarme en mi investigación. Incluso a lo largo de mi tesis se leen referencias a mi escritura y al senderismo; cuando lo hago, es porque el senderismo no solo fue la inspiración, sino también el medio para seguir escribiendo.

Lancaster es el lugar perfecto para escribir un doctorado. No había distracciones, ya que es una ciudad pequeña y encantadora, cuya constante lluvia nos regala campos verdes que te inspiran mientras te relajas investigando. Tiene todo lo necesario para vivir bien y está prácticamente a la mitad entre Edimburgo y Londres, si quería visitar ciudades más grandes, y, lo más importante, a solo 30 minutos del Distrito de los Lagos, mi lugar favorito de escapadas rápidas de senderismo.

Sin embargo, ya en el último año del doctorado, a pesar de toda esta belleza del contexto, me encontré con el famoso bloqueo del escritor. No podía creer que me estuviera pasando. Sabía lo que quería decir; tenía todos los recursos, tenía el tiempo, pero no podía escribir. Así es que me vestí con mi ropa de senderismo, agarré mi mochila, guardé mi laptop, mi cuaderno de notas de supervisión y un par de libros que consideré pilares para mi estudio. Me dirigí a la isla de Mull, una de las hermosas pero remotas islas escocesas, sin internet ni conexión móvil, con solo un autobús comunitario y muy pocos habitantes, muchos de los cuales parecían estar ausentes durante los oscuros meses de invierno.

Desconectada del mundo, ese fue el escenario de mi primera autorreclusión para escribir mi tesis. Era el lugar perfecto para mi proceso de aislamiento, pero me sentía tan sola; éramos mi capítulo y yo. Pensaba que no era productiva, pero después de una larga carrera por la costa de la isla, me senté frente a mi laptop y escribí. No podía parar de escribir. No había nada más que hacer; fue un comienzo doloroso, pero, a pesar de esa sensación, me di cuenta de que podía terminarlo todo, y terminé dos capítulos de mi tesis. Supongo que necesitaba tiempo para estar conmigo misma y aprender de ello. También aprendí y disfruté del tiempo con la acogedora gente de la isla. Este viaje tuvo un propósito de carácter académico, pero también fue enriquecedor y satisfactorio de manera personal.

Al regresar a Lancaster, conté la experiencia a Greg, mi único supervisor ya en la recta final, y quien, un par de días después, me dio retroalimentación y dijo que mis capítulos se leían muy bien en contenido, escritura y argumento, y claramente me preguntó: “¿Dónde será tu próximo retiro para el siguiente capítulo?”. Y no fue broma; de hecho, compartir las experiencias de senderismo con mi supervisor, quien también era un amante del senderismo, fue enriquecedor, y

aún más al hablar del proceso de la escritura. Este retiro fue el primero y, a partir de ahí, decidí continuar escribiendo mis capítulos en lugares distintos, todos con el factor común del senderismo. Claramente se puede hablar de una geografía de mi tesis doctoral. Me di cuenta de la importancia de tener un espacio propio, tanto física como mentalmente.

A toda esta experiencia, que quizá he romantizado por el efecto que tuvo en mí, le añadí el escribir en inglés. A tenor de la conceptualización de Ivanič (1998), mi yo autobiográfico, es decir, mis experiencias pasadas, en este caso mi vida académica, se desarrolló utilizando inglés (como lengua adicional, ELA), y lo disfruté mucho. Mi yo discursivo en mi tesis se incrusta en mis experiencias con el senderismo y la escritura y al yo hablar conscientemente del tema. Esto, sin duda, forma parte de mi faceta personal en mi tema de investigación: identidad de escritor en segunda lengua. En este caso, mi autoimagen académica se desarrolló completamente en inglés, y fue la lengua que utilicé para comunicarme en mis comunidades académicas. Mi yo como autora en mi escritura, las decisiones lingüísticas que tomé (conscientes o no), reflejan mi yo académico y las características personales que se han adherido de manera natural.

¿Escribir en mi lengua materna?

Una vez finalizado mi doctorado, regresé a México, mi país de origen. Aquí, en México, la situación es diferente: no puedo libremente tomar mi mochila y dirigirme a las montañas remotas a escribir; el espacio físico y geográfico es más retador, con dimensiones políticas, sociales y culturales diferentes, y con los requisitos ahora de también escribir en español, mi lengua materna. El llamado choque cultural inverso mostró sus efectos en muchos aspectos de la vida, tanto a nivel personal como profesional (Gaw, 2000). Tal como lo describen Casanave (1998) y Shi (2003), los investigadores bilingües que inician su carrera profesional pasan por varios procesos de enculturación: cuando se mudan al país angloparlante y se adaptan a las prácticas de escritura disciplinarias de la segunda lengua y luego, al regresar a su país de origen, aprenden las prácticas de su lengua materna. Los escritores bilingües pueden desarrollar diferentes identidades intelectuales al producir textos con éxito en ambas lenguas. Esto, por supuesto, requiere tiempo y un proceso de readaptación a la cultura de su lengua materna, y este proceso de readaptación fue largo y desafiante para mí, tanto que este proceso lo documenté en mi primera autoetnografía, la cual escribí en inglés, pero hablo mucho de los conflictos al tener que escribir en español.

A pesar de enfrentar estas percepciones contradictorias y la realidad del mundo académico, quise adoptar mi cultura adoptiva (Reino Unido) y adaptarla a mi contexto en mi país natal. Las oportunidades académicas, el acceso a los recursos bibliográficos que necesitábamos, las estimulantes conversaciones académicas, la alegría por mi investigación y el sentimiento de pertenencia al lugar y a mi identidad que desarrollé en el Reino Unido fueron mi motivación por largo tiempo.

Actualmente puedo reconocer que en esta etapa, mis identidades académica, personal y profesional estaban en conflicto. Con ello quiero decir que mi deseo de pertenecer a la cultura de mi segunda lengua me impedía darme cuenta de que era una académica que pertenecía a dos comunidades académicas diferentes, entonces en pugna, aunque no necesariamente irreconciliables.

Mis posibilidades de autoconciencia (Ivanič, 1998) me brindaron oportunidades para escribir y publicar en dos idiomas, pero incluso cuando me lo dijeron, no pude comprenderlo. Recuerdo que algunos amigos, tanto académicos como no académicos, me preguntaron sobre las posibilidades de escribir en español; mis amigos no académicos asumieron que lo haría y que sería más fácil, mientras que mis amigos académicos sugirieron: "Podrías desafiarte y publicar en español". En ambos casos, rechacé la simple idea de publicar en español y me concentré en mis publicaciones en inglés.

Ciertamente, era consciente de la importancia de publicar internacionalmente y en revistas indexadas con índices de alto impacto (Lillis & Curry, 2010; Curry & Lillis, 2024; Burgess et al., 2019); me veía principalmente como una participante en las conversaciones internacionales de la disciplina, conversaciones que se desarrollaban en inglés. Sin embargo, no era consciente de que el reto de escribir en mi lengua materna también abriría las puertas a una nueva identidad como escritora.

Este conflicto entre escribir en una u otra lengua se colocó dentro del periodo de ser ECR, joven doctora. Fui invitada a escribir sobre las experiencias de publicar siendo una ECR y, a través de este trabajo, revisé mi comprensión de estas metodologías, la identidad del autor y las limitaciones del ECR. Ahora acepto que sí pasé por el periodo de ser ECR en cuanto a la escritura e investigación en el inicio de mi carrera para publicación en revistas indexadas, así como mi participación activa en una comunidad académica internacional.

Sin embargo, estoy firmemente convencida de que no era una profesora, ponente o investigadora en el inicio de mi carrera en la semiperiferia (México) ni en el centro (Reino Unido). Al documentar mis experiencias en el trabajo publicado en Olmos-López (2021), he tomado conciencia de que los sentimientos asociados con el choque cultural inverso influyeron en gran medida en cómo percibí el rechazo de mis artículos y la aceptación de otros.

En estos distintos momentos, el senderismo siguió formando parte de mi escritura. Ahora, con plena conciencia, acepto que todo es parte del proceso y que, a pesar de que por mucho tiempo me rehusé a abrazar mi bilingüismo, ahora veo con claridad que esto nos empodera, que no tengo que decidir entre una u otra comunidad académica; ambas son parte de mí y esto me abre camino a diversos espacios.

CONCLUSIONES

Por último, me atreví a utilizar mi lengua materna en este capítulo y contribuir a esta hermosa comunidad y a la red

de mujeres investigadoras. Escribir una narrativa autoetnográfica no es tarea fácil, en el sentido de que uno muestra puntos críticos en los que ocurrió un cambio importante y donde se expone la vulnerabilidad de la persona, y esto se hace con el objetivo de que el escrito cumpla su propósito.

Como mencioné en la literatura, hace falta más trabajo con este enfoque, pues no todo investigador está dispuesto a compartir esas experiencias tan personales que lo han formado. Sin embargo, dada la experiencia compartida en estas páginas, como doctorante becada del Conacyt en el extranjero, como ECR y escritora bilingüe, es algo que muchos hemos pasado, y que inquieta a otros tantos por la experiencia, a quienes les gustaría conocer historias de académicos que han experimentado estancias o posgrados en el extranjero. ¿Por qué hago hincapié en el extranjero? Porque, a mi parecer, es lo que nos saca de la zona de confort y nos hace experimentar nuevas formas de ver la vida, donde podemos descubrir nuevas cosas que quizá se vuelvan nuestro incentivo, como en mi caso lo es el senderismo. Mi perspectiva, al ser una mujer y vivir en otro país, me dio más seguridad e independencia para realizar diversas actividades y un trato un poco más equitativo, que es algo que aún nos falta trabajar más en México.

Mi experiencia como docente, supervisora de tesis y formadora de futuros investigadores me ha motivado a compartir esta experiencia, porque estoy consciente de que hay muchos estudiantes a quienes les gustaría saber más al respecto. Y es acá donde también hay que hacer el trabajo de humanizar la investigación, hacerla personalizada, descubrirse a uno mismo y que esto nos sirva de motor en nuestra labor de investigadores. La invitación está para todos, investigadores e investigadoras, porque es algo que enriquece mucho de manera personal, aparte de lo profesional y académico.

Entre posibles limitaciones, encuentro que este enfoque de investigación, la autoetnografía, es desafiante en muchos aspectos: como persona, como investigadora y, en este estudio en particular, como bilingüe. El proceso de indagar en mí misma ha sido doloroso, y Ellis (2004) advierte de este sentimiento al realizar una autoetnografía. Sin embargo, es importante y necesario hacer investigación con este enfoque, pues Papen (2008) afirma que realizamos autoetnografía cuando nos damos cuenta de que una experiencia personal está vinculada a un objeto de estudio, y nuestra investigación podría abrirnos a una comprensión más profunda del fenómeno. Creo que el cambio entre idiomas es una práctica común para los académicos bilingües y multilingües, y ciertamente muchos de nosotros enfrentamos dificultades similares. En mi caso, reflexionar sobre ello no solo me ha dado claridad sobre mi propio proceso, sino que también me ha abierto la posibilidad de explorar nuevos horizontes en el campo más amplio de la disciplina y del enfoque de investigación autoetnográfico, pues es un género que requiere datos personales y reportarlos de manera académica. No ha sido una tarea fácil compartir mis identidades académicas y los altibajos que he vivido.

Entonces, estoy segura de que hablar de estas experiencias personales y abrirnos a la comprensión de los demás nos llevará a explorar ciertos aspectos del multilingüismo que, de otro modo, minimizaríamos o no consideraríamos a menudo.

Escribir este artículo me ha permitido reflexionar respecto a que cada persona es distinta, y que como

consecuencia de ello, las distintas experiencias con las que aborden el bilingüismo como parte de una autoetnografía reflejarán mayormente experiencias similares en el proceso en sí de redactar la autoetnografía, pero muy variadas en su contenido y en el proceso individual que atañe a la singularidad de cada persona. Y esto debe tomarse en cuenta en futuras investigaciones.

REFERENCIAS

- Burgess, S., Martin, P. & Balasanyan, D. (2019). English or Spanish for Research Publication Purposes? Reflections on a critical pragmatic pedagogy. In: J.N. Corcoran, K. Englander, & L.M. Muresan (Eds.). *Pedagogies and policies for publishing research in English* (pp. 128-140). Routledge.
- Casanave, C.P. (1998). Transitions: the balancing act of bilingual academics. *Journal of Second Language Writing* 7(2): 175-203. [https://doi.org/10.1016/S1060-3743\(98\)90012-1](https://doi.org/10.1016/S1060-3743(98)90012-1)
- Curry, M.J., & Lillis, T. (2024). Multilingualism in academic writing for publication: Putting English in its place. *Language Teaching*, 57(1), 87-100. <https://doi.org/10.1017/S0261444822000040>
- Ellis, C. (2004). *The ethnographic I: A methodological novel about auto-ethnography*. Altamira Press.
- Ellis, C., Adams, T.E., & Bochner, A.P. (2011). Autoethnography: An Overview. *Forum Qualitative Sozialforschung Forum: Qualitative Social Research*, 12(1). <https://doi.org/10.17169/fqs-12.1.1589>
- Gaw, K.F. (2000). Reverse culture shock in students returning from overseas. *International Journal of Intercultural relations*, 24(1), 83-104. [https://doi.org/10.1016/S0147-1767\(99\)00024-3](https://doi.org/10.1016/S0147-1767(99)00024-3)
- Ivanič, R. (1998). *Writing and identity. The discursual construction of identity in academic writing*. John Benjamins Publishing.
- Lillis, T., & Curry, M.J. (2010). *Academic writing in a global context: The politics and practices of publishing in English*. Routledge.
- Macfarlane, R. (2012). *The Old Ways: A Journey on Foot*. Penguin Books Limited.
- Nicholson-Goodman, J.V. (2012). Mapping the Doctoral Journey via Autobiographical Consciousness: Locating Self and Finding Voice in the Academy. *Journal of Curriculum Theorizing*, 28(1), 242-259. <https://doi.org/10.63997/jct.v28i1.330>
- Olmos-López, P. (2019). Back and forth between languages: an early career bilingual academic's writing odyssey. Special Issue Practicing Multilingual Research of the journal *Critical Multilingualism Studies*. 7(1), pp. 32-43. <https://cms.arizona.edu/index.php/multilingual/article/view/171>
- Olmos-López, P. (2021). Walking the early-career researcher path in an adoptive culture. In P. Habibie & S. Burgess (Eds.). *Scholarly publication trajectories of early-career scholars*. (pp. 151-167). Palgrave MacMillan, Cham. https://doi.org/10.1007/978-3-030-85784-4_9
- Papen, U. (2008). Pregnancy starts with a literacy event: Pregnancy and antenatal care as textually mediated experiences. *Ethnography*, 9(3), 377-402. <https://doi.org/10.1177/1466138108094976> (Original work published 2008).
- Shi, L. (2003). Writing in two cultures: Chinese professors return from the West. *The Canadian Modern Language Review*, 59(3): 369-391. DOI: 10.3138/cmlr.59.3.369
- Stanley, P. (2014). Writing the PhD Journey(s): An Autoethnography of Zine-Writing, Angst, Embodiment, and Backpacker Travels. *Journal of Contemporary Ethnography*, 44(2), 143-168. <https://doi.org/10.1177/0891241614528708> (Original work published 2015).